



Enseñar la novela de la tierra quebequense desde una perspectiva de género

Teaching the Québécois novel of the land from a
gender perspective

Eva Pich-Ponce¹

Universidad de Sevilla

epich@us.es

ORCID: 0000-0002-9120-1734

Fecha de recepción: 30/05/2024 Fecha de evaluación: 30/06/2024
Fecha de aceptación: 02/09/2024

Resumen:

La novela de la tierra ha sido fundamental en la literatura quebequense del siglo XX. Si este género literario ha sido frecuentemente estudiado desde el punto de vista de la identidad francocanadiense, es necesario destacar también el interés de analizar estas novelas desde una perspectiva de género. En este estudio, propondremos una manera de abordar en el aula universitaria el análisis de algunos fragmentos de distintas novelas de la tierra, con el fin de llevar a cabo con los estudiantes una reflexión sobre este género tradicional y sobre las reescrituras que algunas autoras han hecho. La figura de la madre, sobre todo, silenciada por la tradición, nos permitirá observar la imagen de la mujer que estas novelas transmitían. Veremos cómo las escritoras han utilizado esta forma canónica con el fin de cuestionar ese ideal femenino y de mostrar otra realidad. Observaremos cómo sus textos ponen de manifiesto los estereotipos limitados que han definido tradicionalmente a la mujer y la necesidad de superar esos modelos tan arraigados en la sociedad. El análisis de los personajes femeninos, y particularmente de la figura materna, la observación de la compleja relación entre la madre y la hija que revelan estas novelas, permitirá a los estudiantes comprender mejor no sólo la evolución que se ha producido en la historia literaria de Quebec, sino también cómo distintas autoras han intentado subvertir los modelos patriarcales tradicionales. Incluir la perspectiva de género en el aula nos parece fundamental para fomentar la reflexión del alumnado y para animarle a cuestionar los estereotipos tradicionales.

¹ Este estudio se enmarca dentro del Proyecto de Innovación Docente “Enseñanza de lenguas y literaturas a través de una perspectiva de género”. Ayudas a la innovación docente, Convocatoria 2023-24. (Ref. 221). IV Plan Propio de Docencia de la Universidad de Sevilla.

Palabras clave: literatura quebequense; novela de la tierra; perspectiva de género; madre; relación madre-hija; escritoras.

Abstract:

The novel of the land has been central to twentieth-century Québécois literature. While this literary genre has often been studied from the point of view of French-Canadian identity, it is also worth noting the interest of analysing these novels from a gender perspective. The aim of this study is to propose a way of approaching, in the university classroom, the analysis of some fragments of different novels of the land. We will carry out with the students a reflection on this traditional genre and on the rewritings that some female authors have made. The figure of the mother, silenced by tradition, will particularly allow us to observe the image of women conveyed by these novels. We will see how women writers used this canonical form in order to question this feminine ideal and to show another reality. Their texts highlight the limited stereotypes that have traditionally defined women and the need to overcome these models so deeply rooted in society. The analysis of the female characters, and particularly of the mother figure, the observation of the complex relationship between mother and daughter revealed in these novels, will allow students to better understand not only the evolution that has taken place in Quebec's literary history, but also how and why different female authors have tried to subvert traditional patriarchal models. We believe that including a gender perspective in the classroom is essential to foster reflection and to encourage students to question traditional stereotypes.

Keywords: Québécois literature; novel of the land; gender perspective; mother; mother-daughter relationship; women writers.

Introducción

Según Walter Mignolo, la formación de un canon literario parte de la “necesidad de las comunidades humanas de estabilizar su pasado, adaptarse al presente y proyectar su futuro”, dado que “mediante la formación del canon una comunidad define y legitima su propio territorio, creando y reforzando o cambiando una tradición” (Mignolo, 1998: 251-252). Esto ha sido particularmente importante para la literatura quebequense, una literatura que ha tenido que afirmarse y definirse con respecto (o por oposición) a la presencia anglófona en Canadá y a la literatura de Francia. La literatura en el Quebec francófono surgió como un arma capaz de reivindicar la identidad quebequense. En los siglos XIX y XX, el género literario de la novela de la tierra ocupó un lugar esencial. Éste presentaba una visión mesiánica del pueblo francófono, que había logrado sobrevivir en América del Norte a pesar de todas las dificultades y a pesar de la presencia anglófona y del riesgo de asimilación. Mostraba el mundo masculino del agricultor apegado a su tierra, una tierra, que se transmitía de padre a hijo. Como explica Rosa de Diego:

En Quebec este género, desde un planteamiento histórico, ilustra el combate contra todo exotismo, con la presencia de algunos temas recurrentes, como la defensa de la ideología patriótica y nacionalista, la obediencia al padre y la tradición, la ubicación en el campo, el respeto a la religión y el rechazo al progreso. La tradición está idealizada y la única forma de supervivencia y de felicidad se encuentra en el culto a la tierra (De Diego, 2014: 116).

Nuestro propósito en este estudio es mostrar el interés de trabajar en el aula universitaria este tipo de novela (y su evolución) desde una perspectiva de género. Lillian Robinson afirmó la importancia de revisar los cánones tradicionales desde una perspectiva feminista con el fin de poner en evidencia los mitos que éstos vehiculan sobre el género y la cultura, mediante, por ejemplo, el análisis de los personajes femeninos en las obras de los grandes escritores canónicos (Robinson, 1998: 117).

Analizar el personaje de la madre que aparece en las novelas, o la relación entre la madre y su descendencia, es particularmente interesante. Marianne Hirsch, en *The Mother/Daughter Plot*, se pregunta por qué en el *Edipo Rey* de Sófocles, la voz de Yocasta está ausente (Rich, 1989: 4). La voz de las madres se ha visto frecuentemente silenciada en la literatura occidental. Según Di Brandt: “the mother has been so largely absent in Western narrative, not because she is unnarratable, but because her subjectivity has been violently, and repeatedly, suppressed” (Brandt, 1993: 7).

A pesar del interés de esta temática, los estudios sobre los personajes maternos son escasos. Como ha mostrado Samira Kawash, si tras la publicación de *Of Woman Born*, de Rich, diferentes estudios feministas se centraron en la figura de la madre, el nuevo milenio ha ignorado prácticamente el tema: “[Motherhood] is on precarious grounds: ignored by mainstream academic feminism, fragmented and discontinuous in the academic margins” (Kawash, 2011: 986). Andrea O'Reilly ha insistido en la necesidad de reivindicar y de estudiar las figuras maternas y la temática de la maternidad (O'Reilly, 2016: 162). La propia O'Reilly ha publicado diferentes obras sobre el tema y ha editado estudios como *Textual Mothers/Maternal Texts: Motherhood in Contemporary Women's Literatures* (2010). En el campo más concreto de la literatura quebequense, las investigaciones más relevantes sobre las figuras tanto de la madre como de las hijas son, sin duda, las de Patricia Smart (1988), Mary Jeen Green (1996), y Lori Saint-Martin (1999).

Nuestro propósito con este artículo es mostrar cómo obras canónicas de la literatura quebequense, que suelen estar integradas en los currícula universitarios relativos a la literatura de Quebec, se pueden enseñar desde una perspectiva de género, dándole una particular relevancia al análisis de los personajes femeninos que aparecen y, en particular, a la figura de la madre. En nuestro caso, esta metodología se ha implementado dentro de la asignatura “Literaturas Francófonas I: Introducción a las Literaturas Francófonas”, una optativa del cuarto curso del Grado en Estudios Franceses de la Universidad de Sevilla.

En un primer momento, explicaremos la importancia que ha tenido en Quebec el género de la novela de la tierra. Analizaremos con los estudiantes cómo aparecen representados los personajes femeninos en este tipo de novelas. Posteriormente, observaremos cómo diferentes autoras reescribieron esa tradición literaria, cuestionándola y mostrando otra realidad.

1. La literatura quebequense y la novela de la tierra

El concepto tradicional de “literatura francófona”, como bien exponen Charles Bonn y Xavier Garnier, parte de dos criterios: un criterio lingüístico – el uso de la lengua francesa – y un criterio territorial – autores que no son franceses (Bonn y Garnier, 1997: 9-10). Tradicionalmente, se tiende a excluir de la literatura francófona la literatura francesa, a pesar de estar escrita en francés. Sin embargo, muchos autores ‘francófonos’ viven en Francia e incluso han adoptado la nacionalidad francesa. Por otra parte, la literatura francesa ha asimilado un gran número de autores que no eran franceses e incluso autores que no eran francófonos pero que optaron por usar el francés como lengua de escritura. Como señalan Bonn y Garnier:

L'exclusion de la littérature française du champ de la littérature francophone va donner, à cette dernière, un centre de gravité absent ou indicible, alors même qu'il en est au moins une référence quasi constante. On sera donc face à un nouveau paradoxe: c'est, en quelque sorte, l'absence proclamée de ce centre qui va le créer comme tel [...] (Bonn y Garnier, 1997: 10).

París se convierte, de esta manera, en el centro, el punto de referencia, mientras que las demás literaturas parecen subordinadas a él. Según Ángeles Flores García, ese “centro instituye un canon literario con unos valores que se institucionalizan como ‘clásicos’ y universales” (Flores García, 2018: 49). Ciertas categorías sociales o de género tienen por lo tanto todavía más difícil el acceso a esa institucionalización: “Las escritoras africanas de expresión francesa se enfrentan a un doble obstáculo: el hecho de proceder de la descolonización y el hecho de ser mujeres” (Flores García, 2018: 49).

Si autores como Verhaeren o Maeterlinck han sido integrados en los manuales de literatura francesa, autores como Charles-Ferdinand Ramuz o Charles De Coster parecen más asociados a una literatura regional que les impediría acceder a la universalidad implícita en el canon francés. De la misma forma, para muchos franceses, *Maria Chapdelaine* sigue siendo la obra representativa de la literatura quebequense (a pesar de haber sido escrita por un francés). Como afirman Charles Bonn y Xavier Garnier:

S'installe ainsi une sorte de dialogue, conscient ou non, entre le régional que ces littératures partagent avec le roman rustique français, et l'universel supposé d'une littérature dont le centre serait Paris. [...] Le roman rustique est ainsi devenu une catégorie littéraire qui, souvent, n'intéresse le lecteur que si une

relative maladresse du style en authentifie l'espace d'origine. Pour les littératures émergeant dans des pays anciennement colonisés par la France, cet a priori de non littérarité est aggravé [...] (Bonn y Garnier, 1997: 11).

Jean-Marc Moura también ha mostrado cómo la división entre la 'literatura francesa' y la 'literatura francófona' sugiere frecuentemente que de una a otra se produce una pérdida de importancia simbólica (Moura, 2019: 16). El problema del reconocimiento de las literaturas francófonas sigue siendo una cuestión significativa hoy en día. En nuestras clases, intentaremos mostrar el gran valor literario y el interés de los textos que las caracterizan.

Si la novela de la tierra, como acabamos de ver, ha sido frecuentemente considerada como un género menor, sin gran interés, para la literatura quebequense se trata sin embargo de un tipo de novela fundamental que permitió afirmar y reivindicar la identidad francófona en América del Norte.

La novela de la tierra o novela regionalista tuvo una gran importancia en Quebec durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Como afirma Paul Socken, se trata de novelas que constituyeron un verdadero mito de Canadá (Socken, 1994: 58). Según Carmen Fernández, estas novelas describían el mundo rural, la manera de vivir de los campesinos, y defendían aquellos valores que la Iglesia y el partido conservador promovían (Fernández, 2001: 34). El periodo de 1900 a 1945 se caracterizó por el éxodo rural y la modernización progresiva de la sociedad quebequense. Quebec entraba en una era de industrialización y de grandes transformaciones económicas que dieron lugar a una nueva sociedad urbana, obrera y dependiente de patrones anglófonos. A pesar de esto, el pensamiento oficial que transmitían las élites conservadoras seguía dominado por un discurso sobre los valores ancestrales y el nacionalismo, como forma de salvaguardar las características de la comunidad francófona y de evitar el peligro de asimilación al mundo anglófono. En 1920, más del 50% de la población de Quebec vivía ya en las ciudades, pero la élite francófona seguía exaltando el mito de un Quebec rural y preindustrial con el fin de reducir la emigración a Estados-Unidos y a las ciudades de Quebec. Las novelas de la tierra abogarán por la importancia de quedarse en el campo y de preservar los valores tradicionales:

Le roman régionaliste plaide pour le 'retour à la terre', pour le retour aux figures héroïques du passé (le cultivateur, le défricheur, le colonisateur), et pour le retour au mode de vie traditionnel d'un 'nous' défini d'abord et avant tout par la langue française et la religion catholique. La collectivité porte en elle une mission supérieure, celle de préserver en Amérique les valeurs catholiques et françaises. Le genre du roman de la terre s'inscrit dans l'horizon idéologique de ce grand récit national. (Biron, Dumont, Nardout-Lafarge, 2007: 195)

Las novelas de la tierra mostraban cómo la salvación de los quebequenses estaba en la agricultura y no en las ciudades. Las primeras novelas de la tierra, idealistas, no reflejan la vida dura del campesino, las tierras poco productivas, el problema de la falta de tierras para repartir entre familias muy numerosas. Repiten la misma tesis: hay que cultivar la tierra para conservar la lengua y la religión de los antepasados. Las novelas de Damase Potvin (1879-1964) son un ejemplo de este tipo de obras que abogan por la importancia de permanecer en el mundo rural: *Restons chez nous* (1908). Progresivamente, las novelas de la tierra se irán tiñendo de un mayor realismo y mostrarán las dificultades de la vida rural, aunque seguirán destacando la importancia de la tierra para la identidad quebequense.

Como podemos observar, las novelas de la tierra reflejan un universo patriarcal, presentando sobre todo el trabajo del agricultor en su propiedad, una propiedad que heredará el primogénito de la familia. Se trata de la Tierra Paterna, como lo subraya el título de la novela de Patrice Lacombe, *La Terre Paternelle*. Novelas como *Menaud, maître-draveur* (de Félix-Antoine Savard), *Trente Arpents* (de Ringuet), *Un homme et son péché* (de Claude-Henri Grignon) muestran un mundo esencialmente masculino, autosuficiente y católico.

La figura de la madre debía caracterizarse por la pasividad, la sumisión, el silencio y el sacrificio. Como explica Lori Saint-Martin: “Le discours religieux, largement diffusé au Québec jusque dans les années 1969, voire au-delà, nous la montre asexuée, souriant dans la douleur et altruiste” (Saint-Martin, 1999: 13). Esencial para la reproducción de los hombres, la mujer era definida ante todo como esposa y madre.

Las novelas de la tierra ensalzaban la importancia de la familia numerosa: gracias al papel tradicional de la mujer, la reproducción, se esperaba asegurar la supervivencia de la cultura francófona y católica frente a la amenaza canadiense-anglófona. Esta filosofía, conocida como la “*Revanche des berceaux*” (la revancha de las cunas) le daba a la mujer una importancia simbólica, dado que ella era la que transmitía la ‘lengua materna’ francesa y los valores religiosos a sus hijos. No obstante, el padre era el que en realidad ocupaba el lugar central en la familia y la sociedad.

La mujer, como la tierra, pasa de hombre a hombre, del padre al yerno, y, después de la boda, desaparece prácticamente de las novelas de la tierra. Su función radica únicamente en asegurar la descendencia del personaje masculino, que permitirá la transmisión de la tierra y de los valores ancestrales. La mayor parte de las novelas de la tierra quebequenses eliminan rápidamente a las figuras maternas de la acción, precipitando la muerte de éstas. Patricia Smart ha hablado incluso de “las madres muertas de la novela de la tierra” (Smart, 1991: 4, mi traducción). Es el caso por ejemplo de personajes como Laura Chapdelaine, de la esposa de Menaud, de Alphonsine Moisan o de Mathilde Beauchemin. Sus muertes reflejan una realidad social, dado que muchas mujeres morían prematuramente a raíz de dar a luz. Sin embargo, sus muertes en las novelas también ponen en evidencia, a nivel simbólico, el poco valor que el universo femenino tenía en ese universo patriarcal. Según Patricia Smart

el edificio de la cultura occidental se ha levantado sobre ese asesinato fundador (Smart, 1991: 5). El célebre historiador quebequense Lionel Groulx intentó personificar la tradición mediante una imagen masculina: *Notre maître, le passé*. Mary Jeen Green, en un artículo significativo, cambiará dicha fórmula para rendir homenaje a todas esas mujeres olvidadas por la historia y la literatura y hablará de “The Past Our Mother” (Green, 1996).

2. Enseñar la novela de la tierra desde una perspectiva de género

2.1. La representación de los personajes femeninos en *Maria Chapdelaine* y *Trente Arpents*

En las novelas de la tierra, las figuras femeninas desaparecen tras haberle dado al protagonista la familia numerosa que requiere la tradición. La obra *Maria Chapdelaine*, de Louis Hémon, constituye en este sentido una excepción interesante, dado que presenta como protagonista a un personaje femenino, Maria.

Es necesario señalar que el autor de *Maria Chapdelaine: Récit du Canada français* era en realidad francés, y que la obra fue escrita para un lectorado de Francia. Hémon pretendía dar a conocer la forma de vida de los quebequenses en su país y, de hecho, la obra contiene numerosas explicaciones sobre las costumbres e incluso sobre la forma de hablar de los habitantes de la región. A pesar de esto, la novela enseguida atrajo la atención de los quebequenses y fue objeto de todo un proceso de apropiación por parte de la ideología conservadora: “En France, *Maria Chapdelaine* constitue un best-seller; au Québec, il devient un mythe” (Biron, Dumont, Nardout-Lafarge, 2007: 199). Para los quebequenses, la novela de Hémon era una epopeya que exaltaba la importancia de la supervivencia nacional y el esfuerzo que habían realizado por permanecer en ese territorio a pesar de todas las hostilidades.

En 1914, *Maria Chapdelaine* fue publicado en el diario parisino *Le Temps*, y se publicaría en Montreal en 1916. La acción se desarrolla a lo largo de un año (1908-1909) en Péribonka, donde vive la familia Chapdelaine. La joven Maria se enamora de François Paradis, un ‘coureur des bois’ que se dedica al comercio de la piel de castor. Sin embargo, éste muere en el bosque durante una tormenta. Maria deberá entonces elegir entre dos pretendientes, Lorenzo Surprenant, que ha vendido sus tierras para instalarse en Estados Unidos, y Eutrope Gagnon, un labrador. A través de estos dos personajes, la novela opone dos formas de vida: la ciudad con sus placeres materiales, y la vida dura de la tierra. Contrariamente a las novelas que se habían publicado en Quebec hasta ese momento y que presentaban la vida urbana de manera negativa, *Maria Chapdelaine* muestra la ciudad como un lugar en el que la vida es más fácil. El trabajo de la tierra no aparece idealizado y la novela insiste en la dureza de la vida en el campo.

A pesar de esto, Maria escogerá al labrador y decidirá permanecer en el Quebec rural y reproducir la misma vida que habían tenido sus progenitores. Su decisión está marcada por el fallecimiento de su madre, a

quien tendrá que reemplazar en casa. También por las palabras de su padre y el elogio que éste hace de la figura materna fallecida. Finalmente, oirá unas voces simbólicas que le recordarán que sus antepasados llegaron a esa tierra hace varios siglos y que las distintas generaciones han conseguido conservar su lengua, su religión y sus costumbres. Esas voces animarán a Maria a quedarse para asegurar la continuidad y la supervivencia de los francocanadienses: “au pays de Québec rien n’a changé. Rien ne changera, parce que nous sommes un témoignage” (Hémon, 1954: 187-188). Como explica Rosa de Diego:

Desde su publicación, la novela se convirtió en el símbolo de las virtudes tradicionales de un pueblo ‘que no sabe morir’. *Maria Chapdelaine* es una novela que cristaliza las expectativas idealistas de la sociedad canadiense francesa, su resistencia a cortar con la tradición y su rechazo al modernismo (De Diego, 2014: 117).

En el aula, analizaremos con los estudiantes el simbolismo de la decisión que toma Maria Chapdelaine. Según Patricia Smart, antes de la muerte de François Paradis, Maria era libre de soñar con una vida diferente a la de su madre; después, la trama consiste en un paulatino estrechamiento de sus posibilidades, hasta que acepta el papel de esposa y madre. A lo largo de su relación amorosa, Maria permanece en el umbral de la casa, abierta a las posibilidades del mundo exterior (Smart, 1991: 85-86). El apellido de François, “Paradis”, ha sido frecuentemente interpretado como la utopía con la que sueña la protagonista (una utopía que no obstante sigue estando encarnada en el matrimonio), un ‘paraíso’ que perderá con la muerte de éste (Smart, 1991: 87). Como explica Mary Jeen Green:

Maria remains enclosed within the space of domesticity. Like the traditional feminine figure, she spends most of her time not acting but passively waiting – waiting for the bread to bake, waiting for François Paradis to return, waiting for the winter to end (Green, 2001: 55).

Al final de la novela, Maria aparecerá descrita de la manera siguiente: “immobile, les mains croisées dans son giron, patiente et sans amertume, mais songeant avec un peu de regret pathétique aux merveilles lointaines qu’elle ne connaîtrait jamais” (Hémon, 1954: 188-189). Observaremos en el aula cómo los conceptos de resignación y de sacrificio están muy relacionados con los personajes femeninos que encontramos en esta novela (y en las demás obras que analizaremos).

La madre de Maria, que la narración siempre asocia con las tareas domésticas, lamenta frecuentemente su vida solitaria, a la que se ha resignado:

La mère Chapdelaine se tut et soupira. Elle pensait toujours avec regret aux vieilles paroisses où la terre est défrichée et cultivée depuis longtemps, et où les maisons sont proches les

unes des autres, comme à une sorte de paradis perdu (Hémon, 1954: 32).

El silencio, la mirada perdida, la melancolía, su posición observando por la ventana, son motivos que también encontraremos en las descripciones de muchos personajes femeninos de las novelas que analizaremos con los estudiantes.

Como ha mostrado Mary Jeen Green, el hecho de introducir a una mujer joven como protagonista de esta novela será algo esencial que marcará toda la literatura posterior (influyendo la escritura de novelas como *Menaud maître-draveur*, de Félix-Antoine Savard) y que facilitará la participación de las escritoras en este género literario (Green, 2001: 56).

En 1938, Ringuet (Louis-Philippe Panneton) publicará en París *Trente Arpents*. Se trata de una novela que presenta, de forma más realista, la sociedad agrícola quebequense. Ringuet describe los cambios sociales que van condicionando la forma de vida del campesino. La novela presenta la vida de Euchariste Moisan, desde su juventud hasta su vejez. La obra está dividida en cuatro partes, y cada una representa una estación que simboliza, no una parte del año, sino una etapa en la vida del protagonista.

Ringuet muestra en esta obra cómo el campesino debe afrontar las transformaciones relacionadas con el desarrollo de la industria agroalimentaria moderna (González, 2002: 310). Si la novela se centra en la vida de Moisan, también evoca su matrimonio con Alphonsine y los nacimientos que se van sucediendo y que aseguran al campesino la descendencia que requiere la tradición. El matrimonio entre Euchariste y Alphonsine se decide entre el joven Moisan y el padre de Alphonsine, sin que ella intervenga en lo más mínimo. Las razones que llevan a Euchariste a casarse no tienen nada de pasional:

Certes, il ne la paraît point d'irréel et ne lui tissait pas une robe de madone ; l'idée qu'il s'en faisait n'avait rien de romanesque. Au contraire, il savait fort bien ce qu'elle pourrait lui donner : forte et râblée, pas regardante à l'ouvrage, elle saurait à la fois conduire la maison et l'aider aux champs à l'époque de la moisson. De visage avenant, bien tournée de sa personne, elle lui donnerait des gars solides après des plaisirs auxquels il pensait parfois sans honte ni hâte exagérée (Ringuet, 1991: 13).

Este último considera su futura esposa únicamente en términos de trabajo y de reproducción, lo cual pone de relieve aquello que se espera de una mujer en esa sociedad rural. El cuerpo de Alphonsine se ve progresivamente marcado por los partos sucesivos y, a pesar del dolor al dar a luz, retoma enseguida sus tareas domésticas diarias. Encarna perfectamente el papel de la madre tradicional defendido por la ideología conservadora, y los nacimientos en la casa de la familia Moisan se suceden: "La maisonnée s'est accrue. Toute femme doit 'avoir son nombre' et Alphonsine n'y faut point" (Ringuet, 1991: 78).

La muerte de Alphonsine aparece descrita en apenas unas líneas y no tiene grandes consecuencias en la familia. Euchariste pasa a llevar una corbata negra los domingos y su hijo, Oguinase, no ve grandes cambios en casa, salvo que ahora su hermana Malvina es la que se encarga de cocinar. Como señala Patricia Smart:

Unlike Euchariste's story, Alphonsine's is static, its only 'action' consisting of the ravages exercised on her by time and by her female role. Although she does not evolve, she changes – or rather, she *is changed* – getting closer every year to exhaustion brought about by premature aging (Smart, 1991: 95).

Es interesante analizar en el aula la representación de la figura materna que aparece en *Maria Chapdelaine* y en *Trente Arpents*. Para ello, nos centraremos en las páginas siguientes de dichas novelas:

Hémon, 1954: 25-26

Hémon, 1954: 29-30

Ringuet, 1991: 13

Ringuet, 1991: 46

Ringuet, 1991: 78

Pensamos que es necesario incidir en la importancia del comentario de texto como actividad clave para descifrar el contenido de los textos literarios y para fomentar la lectura crítica del estudiante. Nuestra docencia será esencialmente de carácter teórico-práctico y ofreceremos a los estudiantes la oportunidad de analizar dichos textos, primero de forma individual, y después dividiendo la clase en distintos grupos, con el fin de que los estudiantes puedan contrastar y discutir sus observaciones antes de que se realice la puesta en común con toda la clase. Consideramos importante fomentar la participación del alumnado en dichas sesiones, que en ningún caso deben convertirse en un monólogo del profesor. Intentaremos favorecer en todo momento el diálogo entre el profesor y los estudiantes, y entre los propios alumnos.

Tras analizar la representación de la figura materna que aparece en *Maria Chapdelaine* y en *Trente Arpents*, los animaremos a comparar ambos personajes. Esta actividad permitirá que entiendan mejor la evolución que se producirá en novelas posteriores, como *Le Survenant* y *Bonheur d'occasion*, escritas por mujeres.

2.2. Cuestionando la tradición: *Le Survenant* y *Bonheur d'occasion*

Algunas escritoras sí que fueron integradas rápidamente en el canon literario quebequense. Según Mary Jean Green, esto se debe a que sus primeros textos se inscribían aparentemente dentro del discurso de la identidad nacional, asociado al género de la novela de la tierra:

The possibility of working within the forms and discourse of the national identity narrative has empowered the feminine authorial voice. Precisely because this voice seemed to participate in a traditional ideological discourse, constantly

situating its assertions within a culturally sanctioned national intertext, it was endowed with a unique identitary power [...] (Green, 2001: 4).

La temática tradicional de la identidad quebequense ofreció a estas escritoras un marco protector que les permitió publicar sus obras y obtener cierto reconocimiento. No obstante, una lectura más profunda de sus escritos permite observar cómo en realidad subvirtieron el género tradicional y contaron otra historia, una historia de desposesión que cuestionaba precisamente aquellos valores culturales que se creía que la forma transmitía (Green, 2001: 4). Consiguieron convertirse en escritoras canónicas de la historia literaria quebequense ajustándose y subvirtiendo a la vez las normas literarias tradicionales.

En las novelas de las primeras escritoras quebequenses la madre también desaparece. En *Angéline de Montbrun*, de Laure Conan, la madre muere antes del comienzo de la novela. El padre, en las obras de Germaine Guèvremont sigue ocupando una posición central. Sin embargo, frente a las novelas estudiadas anteriormente en el aula, escritas por hombres, encontramos ya algunas obras, escritas por mujeres, que cuestionan la tradición. *Le Survenant* de Germaine Guèvremont (1893-1968) ha sido considerada frecuentemente como la última gran novela de la tierra, aunque renueva la perspectiva adoptada. Como explica Carmen Fernández, Guèvremont ya no se centra en la vida del hombre y de la tierra, sino en la vida familiar y social de los campesinos. El estado psicológico de los personajes ya no depende tanto de la tierra, sino que está más condicionado por las relaciones interpersonales (Fernández, 2001: 50). *Le Survenant* muestra los cambios que la llegada de un extraño puede provocar en toda una familia y un pueblo. Survenant llega de repente y cambia la vida de la familia Beauchemin. Didace Beauchemin, el padre viudo, ve en él un posible heredero de sus tierras, dado que su propio hijo, Amable, es perezoso y no podrá trabajarlas correctamente. Sin embargo, un día, Survenant se marcha sin previo aviso.

En esta novela, el hijo ya no es capaz de asegurar la supervivencia de la tradición paterna. La nuera, que significativamente, se llama Alphonsine, al igual que el personaje de *Trente Arpents*, tampoco es capaz de realizar las tareas que la sociedad espera de ella: "Faible, et d'un naturel craintif, Alphonsine, malgré sa bonne volonté, ne parvenait pas à donner à la maison cet accent de sécurité et de chaude joie, ce pli d'infailibilité qui fait d'une demeure l'asile unique contre le reste du monde" (Guèvremont, 1974: 19). En el aula, animaremos a los estudiantes a analizar la representación que aparece de este personaje femenino, y la compararemos con la que habíamos visto en *Trente Arpents*. Para esta actividad, nos centraremos particularmente en las páginas siguientes de la novela:

Guèvremont, 1974: 19-20

Alphonsine (llamada frecuentemente Phonsine, un diminutivo que la infantiliza y la aleja aún más del modelo de mujer fuerte presentado en la novela tradicional), se opone en todo a Mathilde, la esposa ya fallecida de Didace. También contrasta con la fuerza y el buen saber hacer de la hija de éste. A través del análisis de la descripción de Alphonsine, observaremos cómo Guèvremont conservó la estructura familiar de las novelas de la tierra pero presentando al mismo tiempo una experiencia femenina que alteraba y cuestionaba sutilmente los estereotipos tradicionales.

Coincidiendo con el declive de la novela de la tierra, aparecerá la novela urbana, que cobrará una gran importancia a partir de los años treinta y cuarenta. La más importante es, sin duda, *Bonheur d'occasion* (1945), de Gabrielle Roy. Roy describe las dificultades de la vida urbana, las desigualdades económicas. En su novela, seguimos encontrando la familia numerosa tradicional de Quebec, pero, esta vez, viviendo en la ciudad de Montreal en 1940. En esta novela, Roy se centra particularmente en dos personajes femeninos: Rose-Anna y su hija, Florentine. Aunque esta obra ya no pertenece al género de la novela de la tierra, en un capítulo, Rose-Anna y su marido vuelven de visita a la casa familiar de la madre de Rose-Anna, situada en el campo. Mientras que Florentine ha nacido en Montreal, Rose-Anna nació y creció en el entorno rural que nos describían las novelas de la tierra. A través de esa visita, Roy introduce el personaje de la madre de Rose-Anna. Contrariamente al resto de las novelas que hemos analizado con los estudiantes (donde el personaje de la madre moría al principio de la novela o incluso antes de su comienzo), Roy mantiene con vida tanto al personaje de la madre como al de la abuela. El personaje rural de Madame Laplante, incapaz de sentir calor materno pero que ha sacrificado su vida por su deber familiar tradicional, ejemplifica el fracaso del ideal de la maternidad vehiculado por la ideología dominante.

Rose-Anna sigue confinada en el mundo doméstico, pero al ver que su marido es incapaz de mantener a la familia, decide tomar la iniciativa. En esta novela, el hombre ya no es un personaje fuerte y activo. Tras la Segunda Guerra Mundial, la madre comienza a remplazar al padre como figura importante en la ficción quebequense. La presencia creciente de personajes femeninos en la literatura se debe, según Mary Jeen Green, al hecho de que por primera vez la mujer ha alcanzado el estatus de escritora y ha comenzado a afirmar la experiencia femenina (Green, 1996: 64-67).

Es muy interesante analizar con los estudiantes la representación que aparece en esta novela de los personajes femeninos de las tres generaciones. Para esta actividad, nos centraremos particularmente en las páginas siguientes:

Roy, 1977: 88 a 93

Roy, 1977: 95 a 97

Roy, 1977: 124-125

Roy, 1977: 198-199

Tras este análisis, animaremos a los estudiantes a comparar la relación madre-hija que aparece representada en esta novela con la que encontramos en *Maria Chapdelaine*, con el fin de observar la evolución que se ha producido. Florentine, de 19 años, se opone a los valores tradicionales y, contrariamente a Maria Chapdelaine, aspira a alejarse todo lo posible del tipo de vida que encarna su madre. En ese sentido, este personaje es un claro ejemplo de la matrofobia que caracterizará a numerosos personajes femeninos de los años 50 y 60. Según Adrienne Rich, la matrofobia no es el miedo hacia la madre, sino el miedo de reproducir el mismo destino que la madre:

Matrophobia can be seen as a womanly splitting of the self in the desire to become purged once and for all of our mothers' bondage, to become individuated and free. The mother stands for the victim in ourselves, the unfree woman, the martyr. Our personalities seem dangerously to blur and overlap with our mothers, and in a desperate attempt to know where mother ends and daughter begins, we perform radical surgery (Rich, 1986: 236).

Los cambios sociales ocurridos en los años 40 y 60 provocaron el cuestionamiento de las normas sociales tradicionales, pero también provocaron la separación de diferentes generaciones de mujeres, que encarnaban la oposición entre la tradición y el deseo de cambio. A pesar de esto, Florentine se quedará embarazada y, tras verse abandonada por el hombre del que está enamorada, Jean, decidirá casarse con Emmanuel Létourneau. La determinación de Florentine de alejarse del modelo que encarna su madre se opone completamente a la intención de Maria Chapdelaine, que escoge repetir el destino de su progenitora. Al final, sin embargo, ambas protagonistas acabarán casándose y reproduciendo el mismo esquema de continuidad. El matrimonio de Florentine no será, como en el caso de Maria Chapdelaine, aconsejado por las voces tradicionales del país, sino que aparecerá como el resultado del cálculo individual: Florentine siente la necesidad de casarse lo antes posible, antes de que se sepa que está embarazada. A su pesar, se convertirá en madre, reproduciendo en cierta medida la vida de su propia madre, Rose-Anna.

Aunque sus novelas se inscriben en la tradición literaria tradicional, tanto Guèvremont como Roy presentan visiones radicalmente nuevas de la experiencia femenina. Según Mary Jeen Green: "In many ways, Roy and Guèvremont both seem to be telling versions of the same story, a story of thin, desperate young women unable to fulfill the model of traditional Quebec motherhood" (Green, 2001: 61). Tanto la novela de Guèvremont como la de Roy cuestionan los roles tradicionales asociados con la mujer, ya sean las tareas domésticas o la maternidad. Tanto la Alphonsine de Guèvremont como Florentine aspiran a una vida diferente de la de los personajes femeninos tradicionales. Como señala Mary Jeen Green: "Both Florentine and Phonsine find themselves in a situation of alienation that has its root in their experiences as women and their unwillingness or inability to conform to the traditional feminine role" (Green, 2001: 68). Observaremos

con los estudiantes cómo la descripción física de estos personajes (delgados, débiles y frágiles) contrasta con respecto a las figuras maternas que presentaba la tradición (fuertes, hábiles y más entradas en carnes). Como explica Green: “Roy and Guèvremont focused attention of the failure of a feminine ideal that occupied a key position within traditional culture and explored with great sensitivity the situation of young women caught in a moment of radical change” (Green, 2001: 73).

2.3. Violencia y subversión: *Le Torrent* y *Une Saison dans la vie d'Emmanuel*

Si las novelas de Guèvremont y de Roy ya cuestionaban el ideal femenino defendido por la ideología conservadora tradicional, los textos de Anne Hébert y de Marie-Claire Blais lo harán de una forma mucho más radical. Tanto Hébert como Blais utilizarán de nuevo el marco de la novela de la tierra, pero con el fin de subvertir y de denunciar los valores que este género había vehiculado durante décadas.

El relato corto de Anne Hébert, “Le Torrent”, describe la rebelión de un niño que acaba matando a su madre, una madre violenta y opresora. Como señala Mary Jeen Green:

Hébert summed up all the forces of social oppression in her maternal figure, Claudine Perrault, making her a fitting target for violent revolt and, ironically, turning the mother into a monster almost as soon as she had entered the Quebec fictional universe (Green, 2001: 75).

Claudine ha criado a su hijo a solas, en una granja apartada de la civilización. François tiene doce años cuando ve por primera vez un rostro humano que no sea el de su madre. Descubre que ésta dio a luz sin estar casada y, desde entonces, y rechazada por la sociedad, vio en su hijo el instrumento de su redención. “Me continúas”, le repite una y otra vez (dándole un nuevo significado al concepto tradicional de continuación que defendían las novelas de la tierra). Lejos de representar el calor materno, Claudine es una madre maltratadora que busca, a través de su hijo, expiar sus pecados.

En el aula, nos centraremos particularmente en el análisis de las páginas siguientes de dicho relato, con el fin de observar con los estudiantes la caracterización de la figura materna que nos presenta aquí Hébert:

Hébert, 1989: 20-21

El asesinato de la madre dominadora aparecerá como el rechazo radical de la tradición y del rigor moral y religioso que ésta encarnaba. Encontramos de nuevo el asesinato de la figura materna en *La Belle Bête* (1959) de Marie-Claire Blais. No obstante, como observa Mary Jeen Green: “murder does not bring about liberation: neither Hébert’s François Perrault nor Blais’s Isabelle-Marie is able to escape her mother’s influence, and both are ultimately driven to self-destruction” (Green, 2001: 75).

En *Une saison dans la vie d'Emmanuel*, Marie-Claire Blais vuelve a utilizar ciertos aspectos de la novela de la tierra con el fin de cuestionar las ideas y estereotipos encarnados por este género tradicional. El texto mezcla puntos de vista distintos, e incluso comienza con el punto de vista de un recién nacido. Estas características alejan la narración del realismo de la novela de la tierra. Según Gilles Marcotte, la sensación de seguridad

transmitida por el género tradicional desaparece en la novela de Blais (Marcotte, 1989: 13).

Tanto en “Le Torrent” como en *La Belle Bête* la figura del padre está ausente. Si aparece en *Une Saison dans la vie d’Emmanuel*, es únicamente como una figura secundaria y anónima. En clase, analizaremos la representación de la figura materna que aparece y la compararemos con la que nos describe *Trente Arpents*. Nos centraremos principalmente en las páginas siguientes:

Blais, 1996: 12 a 16

Blais, 1996: 26

Mientras que la Alphonsine de *Trente Arpents*, como hemos visto, realizaba todas las tareas domésticas de manera estoica, Blais nos muestra una figura materna abrumada por su situación. Se trata de una madre que carece de nombre. Se convierte en una figura paradigmática que permite a la autora cuestionar el papel tradicional que la sociedad había impuesto a las mujeres. Agotada por los partos sucesivos y por las muertes frecuentes de sus hijos, violada por su marido cada noche, la madre deambula repitiendo los nombres de sus hijos fallecidos. Sin embargo, ella no muere en la novela y, al igual que la abuela Antoinette, seguirá con vida al final de la obra.

En la novela de Ringuet, los nombres de las hijas de Moisan terminan por la letra “A”: Malvina, Eva, Lucinda, Orpha. Orpha muere y Malvina y Eva acaban en un convento. Lucinda es la única que desafía las normas y se marcha a vivir a la ciudad.

En la novela de Blais, es muy significativo que a las niñas de la familia (Roberta, Anna, Anita) se las llame, “les Petites A” (las Pequeñas A). Al igual que la madre, estos personajes no tienen identidad propia. Únicamente Héloïse, la hermana mayor, aparece individualizada. Ésta decide irse de casa y entra primero en un convento y posteriormente en un burdel. Como podemos observar, este personaje encarna a la vez los estereotipos antagónicos de la Virgen y de la prostituta que han caracterizado tradicionalmente el universo femenino. En las novelas de la tierra, el personaje de la madre, sumisa, está asociado a la figura de la Virgen. En esta novela estos dos aspectos aparecen reunidos en una sola figura que cuestiona esta concepción estereotipada y limitada del mundo femenino.

Poco a poco, otras condiciones sociales llevarán a algunas autoras, como Élise Turcotte, a mostrar finalmente una maternidad más positiva, definida y elegida por las mujeres. Como explica Valérie Caron:

Depuis une vingtaine d’années, une réflexion sur ce que pourrait être une maternité définie par les femmes s’est amorcée. On prend conscience que, pas plus qu’être mère ne signifie accomplir son destin individuel de femme, la maternité ne se résume à un produit culturel d’une aliénation patriarcale (Caron, 2002: 126).

3. Conclusiones

Luce Irigaray ha mostrado cómo toda una genealogía de mujeres ha sido olvidada, censurada por el discurso patriarcal:

Je pense qu'il est nécessaire aussi, pour ne pas être complices du meurtre de la mère, que nous affirmions qu'il existe une généalogie de femmes. Généalogie de femmes dans notre famille: après tout, nous avons une mère, une grand-mère, une arrière-grand-mère, des filles. Cette généalogie de femmes, étant donné que nous sommes exilées (si je puis dire) dans la famille du père-mari, nous l'oublions un peu trop; voire nous sommes amenées à la renier. Essayons de nous situer pour conquérir et garder notre identité dans cette généalogie féminine. N'oublions pas non plus que nous avons déjà une histoire, que certaines femmes, même si c'était difficile, ont existé dans l'histoire et que trop souvent nous les oublions (Irigaray, 1981: 29-30)

A partir de la segunda mitad del siglo XX, muchas escritoras se han negado a mantener silenciada la experiencia femenina y, al contrario, estas genealogías de mujeres aparecen tanto en las estructuras familiares que evocan en sus novelas como en la memoria colectiva y literaria a la que hacen referencia: "If female subjects are discursively constituted throughout history, they are also reconstituted through women's forms of remembrance and through the stories women write or rewrite about themselves and their foremothers" (Green *et al.*, 1996: xvii).

A lo largo de las sesiones, intentaremos que el alumnado entienda la importancia de revisar las obras canónicas desde una perspectiva de género, y que observe cómo las autoras reescriben la tradición cuestionando la visión tan estereotipada que ésta vehiculaba sobre el género femenino. Hemos intentado seleccionar aquellas obras que nos han parecido más pertinentes, por la importancia que han adquirido en la tradición literaria de Quebec, pero también aquellas que pueden permitir al estudiante establecer relaciones intertextuales más interesantes.

Pensamos que nuestro objetivo principal debe ser enseñar al alumno a ser capaz de leer de forma crítica. Como afirma Jonathan Culler, las humanidades "no pueden simplemente proporcionar una cultura, sino que es necesario que lleven a cabo una crítica cultural" (Culler, 1998: 150). Como señala Martha Nussbaum, "Sería catastrófico convertirse en una nación de gente técnicamente competente que haya perdido la habilidad de pensar críticamente, de examinarse a sí misma y de respetar la humanidad y la diversidad de otros" (Nussbaum, 2005: 327).

Referencias bibliográficas

- BIRON, Michel, François Dumont, y Élisabeth Nardout-Lafarge. *Histoire de la littérature québécoise*. Montreal: Boréal, 2007.
- BLAIS, Marie-Claire. *Une saison dans la vie d'Emmanuel*. París: Éditions du Seuil, 1996.
- BONN, Charles y Xavier Garnier. *Littérature francophone I. Le Roman*. París: Hatier, 1997.
- BRANDT, Di. *Wild Mother Dancing: Maternal Narrative in Canadian Literature*. University of Manitoba Press, 1993.
- CARON, Valérie. "Le bruit des choses vivantes et Tableaux: voix et représentations inédites de la maternité dans la littérature québécoise". *Voix et Images* 28, n° 1 (2002): 126-141.
- CULLER, Jonathan. "El futuro de las humanidades". En *El Canon literario*, editado por Enric Sullà. Madrid: Arco/Libros, 1998, 139-160.
- DE DIEGO, Rosa. "Del colonialismo al nacionalismo: el modelo de Quebec". *Semiosfera* 2 (2014): 111-122.
- FERNÁNDEZ, Carmen (coord.). *Literatura Francocanadiense: La literatura quebequesa*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2001.
- FLORES GARCÍA, Ángeles. "Francia no es un hexágono sino un archipiélago. Literaturas periféricas: las letras subsaharianas de expresión francesa". En *Escritoras en lengua francesa. Renovación del canon literario*, editado por María Vicenta Hernández Álvarez. Granada: Editorial Comares, 2018, 49-58.
- GREEN, Mary-Jean. "The past our mother: Marie-Claire Blais and the Question of women in the Quebec canon". En Green, Mary, Karen Gould, Micheline Rice-Maximin, y Keith Walker. *Postcolonial Subjects: Francophone Women Writers*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996, 61-77.
- GREEN, Mary, Karen Gould, Micheline Rice-Maximin, y Keith Walker. *Postcolonial Subjects: Francophone Women Writers*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.
- GREEN, Mary Jean. *Women and Narrative Identity: Rewriting the Quebec National Text*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2001.
- GONZÁLEZ SALVADOR, Ana (coord.). *Historia de las literaturas francófonas. Bélgica, Canadá, Magreb*. Madrid: Cátedra, 2002.
- GUÈVREMONT, Germaine. *Le Survenant*. Montreal: Fides, 1974.
- HÉMON, Louis. *Maria Chapdelaine*. París: Le Livre de Poche, 1954.
- HÉBERT, Anne. *Le Torrent*. Montreal: Bibliothèque québécoise, 1989.
- IMBERT, Patrick. *Roman québécois contemporain et clichés*. Ottawa: Editions de l'Université d'Ottawa, 1983.
- IRIGARAY, Luce. *Le corps-à-corps avec la mère*. Ottawa: Les éditions de la pleine lune, 1981.
- KAWASH, Samira. "New Directions in Motherhood Studies". *Signs*, vol. 36, n°4 (2011): 969-1003.
- MARCOTTE, Gilles. *Le roman à l'imparfait*. Montréal: L'Hexagone, 1989.
- MIGNOLO, Walter. "Los cánones y (más allá de) las fronteras culturales". En *El Canon literario*, editado por Enric Sullà. Madrid: Arco/Libros, 1998, 237-270.
- MOURA, Jean-Marc. *Littératures francophones et théorie postcoloniale*. París: Presses Universitaires de France, 2019.
- NUSSBAUM, Martha. *El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Barcelona: Paidós, 2005.

- O'REILLY, Andrea. *Matricentric Feminism: Theory, Activism, and Practice*. Bradford: Demeter Press, 2016.
- RICH, Adrienne. *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. Nueva York: Norton, 1986.
- RICH, Adrienne. *The Mother/Daughter Plot: Narrative, Psychoanalysis, Feminism*. Indiana University Press, 1989.
- RINGUET. *Trente Arpents*. París: Flammarion, 1991.
- ROBINSON, Lillian. "Traicionando nuestro texto. Desafíos feministas al canon literario". En *El Canon literario*, editado por Enric Sullà. Madrid: Arco/Libros, 1998, 115-137.
- ROY, Gabrielle. *Bonheur d'occasion*. Quebec: Stanké, 1977.
- SAINT-MARTIN, Lori. *Le Nom de la mère: mères, filles et écriture dans la littérature québécoise au féminin*. Quebec: Nota Bene, 1999.
- SMART Patricia. *Writing in the Father's House: The Emergence of the Feminine in the Quebec Literary Tradition*. Toronto: University of Toronto Press, 1991.
- SOCKEN, Paul. "Le mythe au Québec à l'époque moderne". En *Mythes dans la littérature contemporaine d'expression française*, editado por Metzca Zupancic. Ottawa: Le Nordir, 1994, 51-56.